



REFORMA, martes 19 de marzo del 2002

Faltan instrumentos para el libre comercio

CUMBRE EN MTY

POR LAURA CARRILLO

"LA GRAN FRUSTRACIÓN QUE TIENEN LOS países en desarrollo es que les hablan de libre comercio, pero después ni les dan los instrumentos para participar en él, ni liberan los mercados como les prometieron", comentó Carlos Magariños, director de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI).

El acceso equilibrado al comercio internacional será el objetivo del fondo de ayuda que está proponiendo la ONU-DI junto con la Comisión Europea para el Desarrollo y la Ayuda Humanitaria y podría contar hasta con 20 millones de dólares en su inicio. Están interesados algunos países como Austria, Reino Unido, Dinamarca, Noruega.

El fondo servirá para el desarrollo de metrología, calidad, certificación y otras instituciones para la competencia en los mercados internacionales.

"El tema de comercio es un renglón en que los países desarrollados se comportan de manera errática. Tienen miedo del crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo".

En ese aspecto "hay que ser consecuentes: aumentar la ayuda al desarrollo pero hacerlo en los temas importantes como el acceso al comercio.

"La financiación para el desarrollo tiene que concentrarse en permitir la conexión de los países en desarrollo con la economía global. Lo que plantea la globalización es un problema de conexión. Muchas de las empresas nacionales están simplemente desconectadas de la economía global. Ahí debe concentrarse la avuda.

"La manera sostenible en que un



país va a alcanzar la prosperidad es participando de los mercados globales, pero la realidad es que esto no ocurre automáticamente".

Según Magariños, el problema central del comercio internacional es que existen regulaciones técnicas en las que los países desarrollados han invertido desde hace 50 años y por lo tanto exigen su cumplimiento, porque de otra manera estarían creando competencia desleal para sus compañías locales.

"Pero las instituciones de metrología, certificación de calidad, y otras son bastante costosas. La infraestructura de este tipo pueden costarle a un país en desarrollo tanto como su presupuesto para educación o salud, por eso hay "La gran frustración de los países en desarrollo es que les hablan de libre comercio, pero ni les dan los instrumentos para participar, ni liberan los mercados como les prometieron"

Carlos Magariños, director de la ONUDI

que buscar la forma de ayudar en este aspecto", expresó.

Al responder sobre el interés de la Unión Europea para participar en este fondo, recordó que a esos países les conviene mejorar las condiciones de vida de las naciones pobres porque disminuyen los flujos migratorios y reducen la violencia y el terrorismo.

Sobre la posibilidad de éxito de la llamada Cumbre de Monterrey, que inició sus actividades ayer, aseguró que "por primera vez en la historia de la humanidad tenemos los medios tecnológicos y financieros para vencer definitivamente la pobreza extrema y mejorar las condiciones de unos 3 mil millones de personas en el mundo que no viven con más de 3 dólares al día".



TRANSLATION

Reforma, Tuesday, 19 March 2002

Shortage of instruments for free trade

Summit in Monterrey

By Laura Carrillo

"The major frustration for developing countries is the fact that, for all the talk of free trade, they do not have the instruments to participate in it, and despite all promises, the markets are not made accessible to them," says Carlos Magariños, director of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO).

Fair access to international trade is the object of the assistance fund being put forward by UNIDO together with the European Commissioner for Development and Humanitarian Aid, which could start out with as much as 20 million US dollars. A number of countries, including Austria, the United Kingdom, Denmark and Norway, have expressed an interest.

The fund will be used to develop metrology, quality control, certification and other agencies required for expertise in international markets.

"Trade is an area in which developed countries behave erratically. They are afraid of growth in exports from developing countries."

In this respect, they need to be consistent: "to increase development aid but in important areas such as access to trade.

"Development financing should concentrate on enabling developing countries to link up with the global economy. The problem posed by globalization is one of linking. Many national enterprises are simply disconnected from the world economy. It is in this area that aid should be concentrated.

"Countries cannot achieve prosperity in the long term unless they can participate in global markets. The fact is, however, that this does not come about automatically."

According to Magariños, the central problem with international trade is the existence of technical regulations that developed countries have spent 50 years elaborating. They therefore demand compliance with them today because otherwise they would be creating unfair competition for their own local enterprises.

"Unfortunately, metrology and quality certification agencies and the like are rather expensive. This kind of infrastructure could cost developing countries as much as their education or health budgets, and for this reason ways must be found of helping them," he says.

It is in the European Union's interest to participate in this fund, he explains, because by improving the living conditions of poor countries, they can slow down the flow of immigrants and reduce violence and terrorism.

Turning to the prospects for the Monterrey Summit, which opened yesterday, he said that "for the first time in the history of mankind, we have the technical and financial means to finally overcome extreme poverty and improve the living conditions of some three billion people in the world who live on as little as three dollars a day."

"The major frustration for developing countries is the fact that for all the talk of free trade, they do not have the instruments to participate in it, and despite all promises, the markets are not made accessible to them"

Carlos Magariños, director of UNIDO